

ver un trabajo mejor que el de Zomosa". Clive Barnes). Cosecha nuevos triunfos en "Viva Vivaldi" y en "Astarté".

La muerte llegó cuando se reiniciaban los ensayos de su compañía, cuando el Joffrey's Ballet se preparaba para iniciar una gira internacional que seguramente habría significado el reconocimiento de otros públicos al talento de Max Zomosa.

Sus restos, traídos a Chile, fueron velados en la Facultad de Ciencias y Artes Musicales por sus familiares, maestros, compañeros de trabajo y estudiantes de danza. La Decano, Srta. Elisa Gayán, lo despidió en esta cede donde se formó y trabajó, con emocionadas frases.

En el cementerio, Patricio Bunster, Director del Departamento de Danza, pronunció las siguientes palabras:

"En nombre de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, del Maestro Uthoff, de todos los que fueron sus maestros, en el Ballet Nacional Chileno y de cada uno de sus compañeros de trabajo, sólo dos palabras para decir adiós a quien hubiéramos querido decirle: BIENVENIDO.

Hubiéramos querido darle la bienvenida a quien tan brillantemente confirmaba su

talento llenando de mudo orgullo al Ballet Nacional Chileno, al que volvería a aportar nuevas experiencias en el trabajo colectivo.

No obstante, el estupor, la pena enorme y también la ira sorda de la impotencia es la que nos llega en cambio con tu admirable vitalidad ahora inmóvil.

No sabemos aceptarlo. Sabías Max, que nuestro arte no tiene posteridad sino que en el recuerdo y en la huella que deja la lección y la acción entregada.

Tal vez sea justamente esa condición de arte efímero lo que obliga a laborar tan intensamente. Se trata de ensanchar la huella, y tu carrera Max, como las de otros que nos dejaron y que necesariamente hemos recordado estos días, será un ejemplo que transmitiremos a los que vienen y no te conocieron.

Para los que afortunadamente trabajamos contigo y te conocimos, queda el recuerdo de tu arte, de tu personalidad abierta e inquieta y el consuelo de que vivistes intensamente.

Ni una palabra más. El gesto ya no está, y las palabras, Max —tú sabes— no son nuestro lenguaje.

ADIÓS.

## DISCOS

"Música Electrónica". Disco sello Astral vbps-239, Stereo, 33 1/3, 1968. Contiene: Lado A, *Klesis*, de Juan Amenábar; Lado B, *Tres Ambientes Sonoros*, de José Vicente Asuar (*Catedral, Divertimento y Kaleidoscopio*).

Ha aparecido recientemente este disco de música electrónica que contiene obras pertenecientes a los destacados compositores chilenos, Juan Amenábar y José Vicente Asuar. Su sobria presentación se ve realzada por una interesante carátula, complementada por notas explicativas redactadas por Roberto Escobar. Describimos y comentamos, a continuación, el contenido de dichas composiciones:

*Klesis*, del compositor Juan Amenábar, es una obra inspirada en el profundo contenido simbólico del siguiente pasaje perteneciente al Apocalipsis de San Juan: "He aquí que estoy ante la puerta y llamo: Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo".

Dos características predominan en su lenguaje musical: una exaltación de los valores sonoros puros y un devenir temporal sereno y conciente. A través de la evolución y coordinación de ambos aspectos, se exploran diversas cualidades sonoras y temporales, las cuales, en todo caso, parecen estar al servicio de la idea simbólica central. "La

composición y grabación se efectuó partiendo de 11 materiales sonoros básicos... los que a su vez dan origen por elaboración a más de 40 elementos con frecuencias y timbres diferenciados". *Klesis* parece revelar un enfoque diferente a aquel que caracteriza a la música electrónica europea y norteamericana contemporánea, en la que tiende a predominar un lenguaje complejo y superelaborado, no exento de hermetismo. Tanto el empleo generoso del espacio y del tiempo como su atmósfera predominante de soledad parecen establecer un entronque anímico de esta obra con lo telúrico de la geografía americana. Los valores expresivos del silencio, en toda la potencialidad ofrecida por sus cualidades sintácticas y semánticas, se destacan especialmente en su lenguaje.

Enfocada globalmente, esta obra responde a una estructura cíclica alternante, dividida en siete secciones que describiremos brevemente a continuación:

I (A): Introducción en la cual sobresale una elaboración dinámica de planos sonoros, a los cuales se agregan fragmentos textuales enunciados por una voz infantil —altamente evocadora y expresiva— que el compositor elabora por retrogradación.

II (B): Superposición de elementos percitados contrastantes, dando origen a una

polirrítmica que descansa sobre un pulso regular binario.

III (A'): Desarrollo contrapuntístico en dos canales con efecto fonocinético. Predominio de planos sonoros estratificados, a base de impulsos continuos y reiterados, encadenados a un nuevo ambiente colorístico —sugere y casi impresionista—, en el cual se incorpora nuevamente la voz infantil en su fase final.

IV (B'): Denso episodio polirrítmico, cuyas elaboraciones tímbricas y secuencias métricas y rítmicas conducen al climax principal.

V (A''): Retorno a los planos sonoros estratificados, intercalándose, en su sector final, breves fragmentos enunciados por la voz infantil.

VI (A'''): Desarrollo colorístico y dinámico de planos estratificados.

VII (A+B): Reexposición y sumación de elementos y recursos presentados en las secciones precedentes, combinados sucesiva y simultáneamente en un interesante e imaginativo episodio final.

Esta serie de secciones, en la cual predomina un pensamiento coherente, forma una configuración coherente y estilísticamente unificada. A través de su desarrollo, se exploran múltiples recursos de repetición y variación, puestos al servicio de sus principales elementos constructivos: la estratificación sonora, la polirritmia y la voz infantil —portadora del mensaje simbólico—. Este último elemento, sutilmente elaborado haciendo resaltar sus cualidades eufónicas, es el que contribuye, en forma más destacada, a otorgar un carácter humano, dramático y altamente expresivo a *Klesis*.

*Tres Ambiente Sonoros*, de José Vicente Asuar, fue compuesta en Venezuela en 1967. Está integrada por tres trozos —*Catedral*, *Divertimento* y *Kaleidoscopio*—, los cuales, a pesar de estar unidos por un estado anímico común, no pertenecen a un ciclo habiendo surgido como entidades separadas. *Catedral* y *Kaleidoscopio* fueron compuestas para un espectáculo audiovisual: "Imagen de Caracas", realizado en un vasto teatro de una extensión de una hectárea y de 20 metros de alto. Por lo tanto, su génesis fue motivada y condicionada por la integración de la música con elementos arquitectónicos, luminosos, fotográficos y cinematográficos. Contrariamente, *Divertimento* carece de referencias o motivaciones extramusicales, res-

pondiendo, más bien, a un pensamiento musical puro, abstracto y autónomo.

Estos tres trozos presentan no solamente una síntesis de variados recursos compositivos electrónicos, sino también su integración en un lenguaje de características personales definidas. En el estilo de Asuar sobresale un concepto arquitectónico de la forma musical de gran plasticidad y solidez estructural, una maestría y fina artesanía en la elaboración de los materiales sonoros y un pensamiento abstracto unido a un sutil control expresivo. Se observa, asimismo, una correspondencia lógica entre lenguaje, materiales sonoros y morfología. El predominio de formas aperiódicas —desarrolladas según los procedimientos de variación continua—, y el alejamiento de los cánones tradicionales —sistema temperado, tonalidad, tímbrica instrumental, etc.—, son características que unen el estilo de Asuar al cauce común de la música de vanguardia contemporánea.

*Catedral* presenta una estructura tripartita, en la cual predominan los planos sonoros estratificados. Dichos planos se desarrollan en base a aumentaciones y disminuciones de la densidad polifónica, variaciones de textura, registro, timbre e intensidad. En *Divertimento*, sobresale el empleo de un puntillismo tímbrico, cuya elaboración da lugar a una secuencia de episodios delimitados por cortes y puntuaciones. A pesar de presentar cada episodio una distinta configuración sonora, ellos se unifican entre sí por medio de referencias al material inicial. Observado globalmente, *Divertimento* responde, en general, a la forma de un tema con variaciones. *Kaleidoscopio* es un trozo de carácter definido e intenso. En su elaboración predomina el empleo de pedales estratificados, a los cuales se superponen *ostinati*. El desarrollo se asemeja al de una *passacaglia*, en la cual los materiales anteriormente mencionados sufren continuas transformaciones hasta alcanzar un intenso climax seguido de un breve epílogo.

Recomendamos este disco a todos los amantes de la música contemporánea. Debido a su interesante y motivador contenido, sus obras entregarán al auditor una nueva perspectiva de la música chilena de nuestros días, la cual posee una efectiva potencialidad de desarrollo en la estética musical del futuro.

Maria Ester Grebe

## INDICES

### DE LOS NUMEROS PUBLICADOS EN 1968

Nº 103, Enero-Marzo de 1968

EDITORIAL: Hacia un mejor conocimiento cultural de América Latina, por Domingo Santa Cruz . . . . . 3

ROBERT STEVENSON, Francisco Correa de Arauco, New Light on his career . . . . . 7  
JORGE URRUTIA BLONDEL, Danzas ri-